

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE

BOSQUEJO DE SERMÓN

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR JOSE VALENTIN
EN CUMPLIMIENTO CON LOS REQUISITOS
DEL CURSO PA200 HOMILÉTICA

POR
RICARDO J. GUZMAN RODRIGUEZ
SAINT JUST
SEPTIEMBRE 2025

Bosquejo de Sermón

- I. **Propósito:** Guiar a la congregación a descubrir cómo pueden experimentar la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, cambiando su enfoque de la ansiedad a la acción de gracias a través de la oración.
- II. **Pasaje bíblico:** Filipenses 4:6-7 (RVR1960) "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús."
- III. **Tema:** El antídoto divino para la ansiedad.
- IV. **Proposición:** Frente a la ansiedad que nos asalta, Dios nos ofrece un intercambio milagroso: nuestras preocupaciones por Su paz sobrenatural, a través de una oración que incluye acción de gracias.
- V. **Oración transicional (de la proposición a la introducción):** Pero, ¿cómo funciona exactamente este intercambio en la vida real? Para entenderlo, miremos una escena muy común.
- VI. **Introducción**

División 1: La Epidemia Moderna de la Ansiedad.

 - Ilustración: Describir una escena cotidiana de ansiedad. Alguien revisando constantemente su teléfono por malas noticias, un padre preocupado por las finanzas a altas horas de la noche, un estudiante agobiado por los exámenes. La ansiedad no es solo preocupación; es una niebla que nubla nuestros pensamientos y paraliza nuestro corazón.
 - Oración transicional: Todos hemos estado ahí, sintiendo ese nudo en el estómago. La pregunta no es si nos sentiremos ansiosos, sino qué haremos cuando esa ansiedad llame a nuestra puerta.

División 2: Una Respuesta Contraintuitiva.

- Ilustración: Contrastar la respuesta natural con la divina. Nuestra reacción natural es rumiar el problema, buscar más control, o distraernos. Es como intentar apagar un fuego con gasolina. Pero Dios, en su Palabra, nos ofrece un método que parece ilógico para la mente humana: no luchar más, sino confiar; no clamar por control, sino soltar con agradecimiento.
- Oración transicional: El apóstol Pablo, quien escribió estas palabras desde una prisión, conocía muy bien la ansiedad. Y fue en ese contexto de incertidumbre que nos dio la fórmula para la paz.

VII. Oración transicional (de la introducción al desarrollo): Abramos ahora la Biblia para ver de primera mano cuáles son los pasos concretos de este antídoto divino que encontramos en Filipenses 4:6-7.

VIII. Desarrollo del Pasaje

División 1: El Mandamiento: "Por nada estéis afanosos".

- Explicación inductiva (Haciendo preguntas): ¿Notaron que esto es un mandamiento, no una sugerencia? No dice "traten de no preocuparse". La palabra "afanosos" implica una ansiedad que nos divide y distrae interiormente. ¿Por qué creen que Dios prohíbe la ansiedad? No es por falta de empatía, sino porque Él sabe que la ansiedad nos roba la vida que Él quiere para nosotros (Juan 10:10). Es una orden para nuestro bien.
- Oración transicional: Pero un mandamiento por sí solo puede resultar abrumador. "¡No te preocupes!" puede hacernos preocuparnos por el hecho de estar preocupados. Dios no solo nos da la orden; nos da la herramienta.

División 2: La Prescripción: "sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias".

- Explicación inductiva (Haciendo preguntas): Fíjense en la progresión. La ansiedad nos hace encerrarnos en nosotros mismos. La solución es externalizar la preocupación mediante la oración. "Toda oración" (general) y "ruego" (específico, por necesidades concretas). Pero el ingrediente secreto, el que cambia todo, es "con acción de gracias". ¿Acción de gracias por qué? ¿Por el problema? No necesariamente. Por quién es Dios en medio del problema. Por su fidelidad pasada, por su amor presente, por su promesa de futuro. La gratitud cambia nuestro enfoque del tamaño de nuestro problema al tamaño de nuestro Dios.

· Oración transicional: Cuando cambiamos la queja por la gratitud y el control por la confianza, sucede algo sobrenatural. No es mera relajación; es una intervención divina.

División 3: La Promesa: "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús".

· Explicación inductiva (Haciendo preguntas): ¿Qué se obtiene a cambio de entregar nuestras ansiedades? La paz de Dios. No es la paz del mundo (que depende de que las circunstancias estén bien), ni siquiera la paz en Dios (nuestra serenidad en Él). Es la paz propia de Dios, la misma tranquilidad que habita en la Trinidad. Es una paz que "sobrepasa todo entendimiento". ¿Qué significa? Que no tendrá sentido lógico. Las circunstancias podrán seguir igual, pero internamente estarás en calma. Y esta paz actúa como un centinela celestial, guardando (protegiendo militarmente) nuestros corazones (emociones) y pensamientos (mente) del contraataque de la ansiedad. Todo esto sucede "en Cristo Jesús", es decir, es el resultado de estar en relación con Él.

· Oración transicional: Este es el intercambio que Dios ofrece: tú le das tus preocupaciones, Él te da Su paz. No es magia, es una relación.

IX. Conclusión

Hoy hemos visto que la ansiedad no es un callejón sin salida, sino una encrucijada. En ese cruce de caminos, podemos elegir girar hacia dentro, hacia un bucle interminable de preocupación, o podemos girar hacia arriba, hacia el trono de la gracia.

Dios no minimiza tus problemas. Él te maximiza a Su paz. El proceso es claro:

Reconocer la ansiedad (el mandamiento), Responder con oración y acción de gracias (la prescripción), y Recibir la paz sobrenatural (la promesa).

¿Hay algo que te esté robando la paz en este momento? No lo cargues más. Imagina ese afán en tus manos. Ahora, en un acto de fe consciente, levanta esas manos y entrégaselo a Dios en oración. No solo le pidas que lo resuelva; agradécele por quien Él es: tu Padre, tu Protector, tu Proveedor. Agradécele por las veces pasadas que te ha sacado adelante.

Y luego, prepárate. Prepárate para experimentar una calma que no podrás explicar.

Una paz que no viene de que el problema desaparezca, sino de la presencia del Príncipe de la Paz habitando en medio de tu tormenta. Su paz está lista para montar guardia en tu corazón. ¿Se la permitirás entrar hoy?